

Simulando el pasado para un pensamiento crítico en el presente

Por Coraima Gadvay
(coraimagadvay@gmail.com)



Las simulaciones son una herramienta didáctica, tanto innovadora como práctica, para la enseñanza de historia, dado que permite a los estudiantes comprender y experimentar eventos históricos de una manera más dinámica y atractiva. Sin embargo, además del valor académico-educativo que generan, las simulaciones históricas también tienen un impacto significativo en el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes.

Al colocarlos en el centro de situaciones históricas, los alumnos tienen que considerar, analizar y evaluar diferentes perspectivas y puntos de vista, a fin de tomar decisiones óptimas que ofrezcan so-

luciones a problemas complejos. Esta experiencia de pensamiento crítico es valiosa para su crecimiento intelectual, y los prepara para los desafíos cotidianos y la interpretación de sucesos de actualidad.

A continuación, se detalla el empleo de esta herramienta para ponerla en práctica como proyecto

Este tipo de proyectos fomenta el pensamiento crítico al requerir que los estudiantes evalúen cuidadosamente sus fuentes de información, rastreen la historia, organicen antecedentes, consideren múltiples perspectivas y tomen decisiones informadas.

para las clases de Historia o Sociales:

- En primer lugar, es sustancial comenzar la actividad con una discusión en clase sobre la importancia de la toma de decisiones correctamente fundamentadas, es decir, sustentadas en la historia, y cómo la falta de información, contexto social, ideologías, prejuicios y limitaciones, entre otros, pueden influir grandemente en la toma de decisiones y en los resultados históricos.
- Luego de esta necesaria introducción se prosigue a la elección del evento que se va a simular. El docente debe proveer a los estudiantes una lista de eventos his-



Una vez que la simulación esté lista, los estudiantes deben trabajar juntos para aplicar sus conocimientos de la historia, decidir asertivamente y resolver problemas complejos durante la simulación.

tóricos que podrán elegir, y darles tiempo para investigar y guiarlos en la consulta de fuentes confiables.

- Una vez que los estudiantes hayan elegido un evento histórico, se les divide en grupos y se asignan roles específicos en la simulación. Estos pueden ser: líderes políticos, militares, revolucionarios, ciudadanos, activistas, etc. Cada grupo recibe un conjunto de recursos y una lista de objetivos específicos que deben cumplir durante la simulación.
- La siguiente parte en el proyecto de simulación atañe a su diseño; es decir, la creación de escenografía, personajes y situaciones que tomen en cuenta múltiples perspectivas, conflictos y desafíos de la época para fomentar la toma de decisiones fundamentadas y el pensamiento crítico.
- Una vez que la simulación esté lista, los estudiantes deben trabajar juntos para aplicar sus conocimientos de la historia, decidir asertivamente y resolver problemas complejos durante la simulación. Además, deberán ser capa-

ces de comunicar y justificar sus decisiones de manera clara y persuasiva. Por ejemplo, si se simula la revolución rusa, los estudiantes deberían razonar y justificar las acciones tomadas por el zar, los bolcheviques, la unión de trabajadores, así como explicar cuáles eran sus otras opciones y por qué eran o no viables, etc.

- Después de que se haya completado la simulación, los estudiantes deberán reflexionar sobre sus decisiones y considerar cómo podrían haber afectado los resultados históricos si se hubieran tomado decisiones diferentes. También deberán discutir las lecciones aprendidas de la simulación y cómo estas lecciones se aplican a la toma de decisiones en la vida real. Este tipo de proyectos fomenta el pensamiento crítico al requerir que los estudiantes evalúen

Esta experiencia de pensamiento crítico es valiosa para su crecimiento intelectual, y los prepara para los desafíos cotidianos y la interpretación de sucesos de actualidad.

cuidadosamente sus fuentes de información, rastreen la historia, organicen antecedentes, consideren múltiples perspectivas y tomen decisiones informadas. Los estudiantes tendrán que aplicar su conocimiento de la asignatura para interpretar la información y llegar a conclusiones lógicas.

Además, tendrán que comunicar sus ideas de manera clara y persuasiva, durante la simulación y en la reflexión posterior, lo que también contribuirá al desarrollo de sus habilidades de expresividad y oratoria.

Como se puede apreciar, esta actividad permite a los alumnos comprender que la historia es un proceso continuo de investigación y descubrimiento, que puede ser interpretada de distintas formas por diversos grupos, y que dichas perspectivas son las bases de las sociedades actuales.

Así pues, el razonamiento y criterios que ellos construyan contribuirán de forma significativa a enfrentar su realidad en el presente.